

# INCUNABLE

Depósito Legal M. 677-1958

## PERIODICO SACERDOTAL

Número 107 - Abril 1958

REDACCION:

SAN PABLO, NUM. 17

SALAMANCA

ADMINISTRACION:

VALLEHERMOSO, 38

TELÉF. 57 08 04 - APARTADO 10.059

MADRID

VOLUMEN III



PRECIO DE SUSCRIPCION: 60 PTAS.

NUMERO SUELTO: 8 PESETAS

EXTRANJERO: 1,70 DOLARES

## EL MENSAJE DE ROUAULT

Ha muerto, anciano, casi olvidado, solitario, Georges Rouault. Todavía no hace mucho que Su Santidad Pío XII le recibía cariñosamente y le abrazaba. A este viejo pintor que tenía en su espíritu el secreto de una extraña juventud. Hombre de origen modesto, que empezó su carrera artística en el taller de un vidriero, que sentiría el primer aguijón de Cristo en su alma a través de su amistad con el vehemente, exaltado León Bloy, Rouault tuvo, sin embargo, la riqueza de un gran equilibrio espiritual. Fue modesto y oscuro. Quemó todos sus viejos cuadros porque los creía malos. Vivió en soledad y en el trabajo. Hizo bien lo de cada día. Pintó la angustia de este mundo, la que queda vibrando en las actualísimas palabras de Cristo: «Dios mío, ¿por qué me has abandonado?» No era la negación de la esperanza—Rouault, buen creyente—, sino la transposición plástica de un mundo que, como decía San Agustín, está triste y desolado hasta que nuestro corazón descanse en Dios. Que el corazón de Rouault descansara en la paz de Dios.

# Nueva vida a «VIDA NUEVA» editorial

EN síntesis todo se reduciría a pedir a los lectores de INCUNABLE que aplicaran a "Vida Nueva" lo que vienen haciendo con nuestro periódico.

INCUNABLE ha conseguido anudar unos lazos tan estrechos con sus lectores que ahora, a punto de cumplir sus diez años, puede decir con toda verdad que no es de nadie en particular, sino que es de todos y cada uno de sus lectores quienes lo sienten como cosa propia. Basta repasar este número para ver el interés con que se lee y se discute lo que aquí aparece. Y así como está redactado por los lectores, está también sostenido por ellos quienes, con pasmosa fidelidad, la mayor desde que se fundó el periódico han renovado sus suscripciones y le hacen continuamente una silenciosa y eficaz propaganda.

Pues bien, hoy quisiéramos pedir a esos lectores nuestros fidelísimos que hicieran algo parecido con "Vida Nueva". Todos saben, sin necesidad de que se lo recordemos, que lo que de renovador e inquieto, de entusiasta y de moderno, lo que de fervor por la Iglesia hay en INCUNABLE, hemos querido siempre que se trasfunda a "Vida Nueva". Que esta revista de PPC quiere ser para los seglares, para las familias españolas, lo que INCUNABLE viene siendo para los sacerdotes. Un mismo espíritu alienta ambas publicaciones, y hermanadas van siempre en inquietudes y afanes.

Pero "Vida Nueva" necesita nueva vida, la llegada de centenares de nuevas suscripciones que ensanchen su campo, que robustezcan su economía, que hagan posibles las mejoras que todos anhelamos. "Vida Nueva" sin esa nueva vida iría languideciendo y se quedaría en una revista más. "Vida

Nueva" con unos miles de suscriptores más podría mejorar su presentación y su papel, obtener originales más valiosos, y hasta pensar en aumentar su periodicidad, transformarse en semanario y salir en huecograbado. Todo esto está aún lejos. Pero puede irse acercando rápidamente si los amigos de INCUNABLE responden como buenos.

Ya lo han hecho. Con verdad podemos decir que nos han consolado mucho las suscripciones que han llegado respondiendo a la carta que el Director de "Vida Nueva" escribió en nuestras columnas. Pero hace falta más. Se necesita que este boletín encartado en el número de abril haga un viaje de ida y vuelta, regrese rápidamente a PPC portador de una nueva suscripción. Así, y sólo así, se irá ensanchando nuestra gran familia PPC.

Un gran diario católico francés, "La Croix", ha repetido machaconamente durante su última campaña de propaganda: "Usted puede mandarnos iniciativas, pero lo que queremos es que nos mande suscripciones". Nosotros no cerramos tampoco la puerta a las iniciativas. Pero éstas serán imposibles si las suscripciones faltan. Vamos a empujar entre todos y el conseguir que "Vida Nueva" sea no sólo lo que anhelamos, sino también lo que hace mucho tiempo que está haciendo falta: una gran revista de orientación profundamente católica, llena de inquietud social, penetrada de un profundo sentido cívico, presentada con una técnica y unos medios que le hagan penetrar en el gran público. Y eso lo tenemos que hacer, no lo olvide nadie, entre todos.

INCUNABLE

# Teoría y práctica en la supresión de aranceles

Por Alejandro BELLO  
Arcipreste de Almunia de Doña Godina

COMO era de esperar de una revista tan digna y leída por el clero español como "Resurrexit", no podía eludir un tema y una preocupación de los sacerdotes, como es la cuestión de los aranceles. Y así, con elevado criterio, trae en cuatro números consecutivos, de una u otra forma a colación este asunto aludiendo en dos a la experiencia de nuestra parroquia, en el primero con motivo del comentario al librito *Hacia la supresión de aranceles*, y después en un artículo del P. Francisco Peiró, S. J., muy ponderado y, a nuestro juicio, colcebido con acierto.

Pero ya que INCUNABLE hace meses que se hizo eco de nuestra experiencia, pues fué aquí donde se publicó la carta a la que alude el P. Peiró, nos parece oportuno acogernos a sus columnas, no tanto para terciar en polémicas por acertadas que sean, cuanto para explicar lo que creo que fué y creo que debe seguir siendo fundamento, quizá un poco olvidado por tan dignos comentaristas de la renovación económica que deseamos se implante en nuestra Patria.

Escribimos con el mejor afán de servicio, tal como creemos se deben tomar estas cosas. No somos nosotros quienes hemos de dar normas definitivas, que han de provenir de la Jerarquía. Pero a ella, como decía el P. Peiró, podemos y debemos prestarle elementos de juicio.

No es éste el lugar para insistir en las ventajas de la "Unión Parroquial". Eastará decir que hace que los fieles consideren la parroquia más suya que antes, algo más propio. Podríamos aducir aquí un largo y expresivo anecdotario. Es más, creemos que lo principal del problema no está en el aspecto económico, ciertos como esta-

mos de que más de un sacerdote habría de ver mermados sus ingresos, sino en una serie de circunstancias que elevarían su misión y su prestigio. Al menos no nos preguntarían cuánto "vale" el bautizo o cuánto "cuesta" el entierro, desapareciendo así el pobre sentido de oficina pública que parecía tener no pocas veces el despacho del párroco.

Entrando en materia explicaremos el fundamento del que hay que partir (la instrucción de los fieles) y las principales dificultades que se vienen oponiendo.

## FUNDAMENTO

CUANDO escribimos, para ser leído especialmente por los fieles, el librito *Hacia la supresión de aranceles* buen cuidado se puso en que apareciera antes y sobre aquel título este otro: *La Comunidad Parroquial*, de modo que lo preferente, lo primero a donde iba ordenado nuestro esfuerzo no era, no podía ser la cuestión económica; no se hubiera dado un paso si nada más que de lo económico nos hubiéramos ocupado, sino que había algo más trascendente e importante y que iba a constituir la esencia del nuevo sistema. Los fieles habían de comprender, en cuanto les fuera posible, lo que encierran estas ideas fundamentales: *La Iglesia Madre - La Familia Cristiana - La Parroquia - Familia*. Hoy podemos afirmar con mayor conocimiento de causa: Mientras estas ideas no tengan en los pueblos y entre nuestros fieles un mínimo de comprensión, cualquier esfuerzo puede conducir al fracaso. De ahí que deberán preceder unos meses, más o menos según las Parroquias, de una predicación diaria, general e individual; explicación sencilla y clara y constante de los deberes filiales para con la Madre Iglesia, exponiendo con cariño sus necesidades y las obligaciones de los hijos. El culto irá impregnado de la misma idea, con misas comunitarias, comuniones de la asamblea en el Santo Sacrificio, unión de hermanos para una ayuda mutua aun en las cosas materiales, pues que el pensamiento de hermandad y filiación con la Iglesia deberá trascender a los actos de la vida de relación entre los cristianos.

Se educará en este sentido a las clases altas más obligadas al buen ejemplo, las que, salvando jerarquías, no habrían, en buen espíritu, de pretender distinciones que más saben a vanidad mundana con desprecio de las necesidades de los pobres, que a espíritu de sencillez para ponerse delante del Señor. Ya se preocupará la Madre de hacer las cosas dignamente, y manifestará su alegría en las horas alegres y llorará tristemente al despedir a sus hijos para la eternidad. En estos actos, sobre todo en el sepelio, todos los sacerdotes de la parroquia y con cargo en ella, si era posible, deberían asistir... Así como no parece prudente llamar a los de fuera, a semejanza de lo que se hacía antiguamente con aquellas ¡plañideras que a sueldo acompañaban el cadáver del difunto!...

No nos cansaremos de repetirlo: Es esencial el procurar este espíritu en

(Pasa a la página 4)

